DATOS BIOGRAFICOS

Tenía cincuenta y siete años. Hijo de Clodomiro Picado Lara y Carlota Twight. Nació en León de Nicaragua en donde su padre era profesor. Hizo su bachillerato en el colegio de San Luis .Estudió ciencias en la Sorbona. Se doctoró en 1910. La tesis de doctorado, se llama La fauna de las bromeliáceas epífitas, 1910. Regresó en 1912 al país. Desde entonces dirigió el laboratorio del hospital. Era miembro correspondiente de la Sociedad de Biología de París. Era uno de los cuatro que aún viven en América. Miembro activo de la Sociedad de Entomología y Patología exótica de París. Y miembro del Instituto Pasteur. Ha publicado 209 trabajos. Serpientes venenosas de Costa Rica y Vacunación contra la senectud precoz. En 1923 representó a Costa Rica en el Congreso de la Sorbona para el centenario de Pasteur.

(Diario de Costa Rica, mayo de 1944).

Clorito Picado y la penicilina

Por Tulio von Bülow, Doctor en Ciencias

En 1923 me mostró Clorito Picado varias placas de cultivos en que había sembrado una colonia de hongos (específicamente empleó cultivos de Fusariums y de Penicilliums) al lado de colonias de diversos microbios (no recuerdo exactamente si las bacterias usadas eran estafilo o estreptococos). En las primeras horas ambas colonias se desarrollaban normalmente, pero de pronto el borde de la colonia bacteriana que más cerca se encontraba de la colonia del hongo, comenzaba a deshacerse, a fundirse, es decir, a lisarse, según el término consagrado en biología para designar esta desintegración. Poco a poco, la lisis de la colonia bacteriana avanzaba y aquélla, que en un principio tenía la forma de un disco, pronto presentaba la imagen de la luna en su cuarto creciente. Este y otros hechos similares dieron lugar a una investigación cuidadosa por parte de Picado, quien resumió sus observaciones en una comunicación a la *Societé de Pathologie Végétale et d' Entomologie agricole de France*: Sur l' action a distance des Champignons phytopathogénes. 1923).

En 1927, Picado, llevando sus investigaciones al terreno de la patología humana preparó una emulsión de levaduras cultivadas en un caldo que contenía jugo de caña, jugo de naranjas y sulfato de manganeso. (Las levaduras, que pertenecen a las Esquizomicetaceas, como los Penicilliums, son también hongos). La emulsión que obtuvo la hizo aplicar por numerosos médicos al tratamiento de varios casos de tifoidea y los resultados fueron plenos éxitos. (Vaccin curatif non spécifique, *Compt. R. Soc. Biolog.* 1927, T. 97, Pág. 225). Esta vacuna de levaduras (quizás no esté realmente justificado considerar estas emulsiones de hongos, como vacunas) la empleó también, pero asociada a la cedrina, en el tratamiento de la viruela. Los resultados fueron también notablemente buenos.

Estas breves anotaciones sobre los trabajos de Picado en relación con el tratamiento de varias enfermedades por emulsiones o lisados de hongos (varios casos de pulmonía fueron también curados con el mismo producto) y sobre la acción lisante de las secreciones fungosas sobre diversos microbios *in vitro*, son suficientemente demostrativas, nos parece, de cuán cerca estuvo Clorito de uno de los descubrimientos más sensacionales del siglo.

Pero parece que este fuera un caso más de los que evidencian el triste destino de Costa Rica: no llegar, a pesar de tener elementos humanos para ello, a nada verdaderamente grandioso. En unos casos porque toda la jauría de mediocres se pegan de las piernas del que puede alcanzar la meta: en otros, y tal es el caso de Clorito, porque cuando los poderosos logran darse cuenta de todo lo que una mente excepcional hubiera sido capaz de hacer en beneficio y honor del país, ya el cuerpo a que pertenece esa mente está agotado por el trabajo de rutina, continuo y esterilizante, y el investigador destrozado por la enfermeded.

(*Tomado de "La Tribuna", 19 de abril de* 1944).

En 1923 encontramos, aislamos y descubrímos una sustancia extraída de los hongos del género Penicillium

La redacción de "La Tribuna" se honró ayer tarde con la visita que le hizo el doctor don Clorito Picado, quien vino a dar públicamente las gracias al doctor von Bülow por el artículo que este distinguido profesional insertó en nuestro periódico, elogiando las investigaciones científicas del doctor Picado, quien al mismo tiempo nos agradeció benévolamente la acogida que diéramos al artículo del señor von Bülow.

Aprovechamos la oportunidad de su visita para hacerle algunas preguntas que el doctor Picado nos contestó en la siguiente forma:

El asunto tiene dos cualidades: una la de ser el producto propiamente llamado penicilina que tanto se está "propagandeando" y la otra es su interés científico: la secreción de sustancias bactericidas susceptibles de ser aplicadas al hombre, obtenidas de varios microorganismos.

Lo que el público conoce es el hecho de que el doctor A. Flemming, médico inglés, en 1929 describió la destrucción de bacterias por los caldos de hongos del género *Penicillium*. Pero fuera de eso, sucesivamente han sido descritos otros hechos que demuestran que los caldos de cultivos de varios otros hongos, lo mismo que los caldos de cultivo de varias bacterias *no patógenas* destruyen por liquefacción algunas bacterias de las que causan muchas enfermedades en el hombre.

A eso se debe que actualmente junto con la penicilina se esté estudiando cómo actúan varios caldos de cultivos no sólo de hongos sino tam-